

EDITORIAL

Sin duda la Inteligencia Artificial es una de las capacidades tecnológicas más recurrentes nombradas en diversos espacios de la sociedad actual.

Y, cuando se trata de un uso beneficioso para la humanidad, puede convertirse en una herramienta clave para el desarrollo y mejoramiento de la calidad de vida en el mundo.

En el ámbito de la salud, así ha sido planteando. Según orientaciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS), publicadas en 2021, la inteligencia artificial (IA) ofrece grandes expectativas para mejorar la prestación de atención de salud y la medicina en todo el mundo, siempre y cuando la ética y los derechos humanos ocupen un lugar central en su concepción, despliegue y utilización. Así quedó consignado en uno de sus primeros informes relativos al tema, titulado *Ethics and governance of artificial intelligence for health* (ética y gobernanza de la inteligencia artificial en el ámbito de la salud), el cual fue el resultado de dos años de consultas celebradas por un grupo de expertos internacionales nombrados por la OMS. «Como toda nueva tecnología, la inteligencia artificial ofrece grandes posibilidades para mejorar la salud de millones de personas en todo el mundo; ahora bien, como toda tecnología, también puede utilizarse indebidamente y causar daño», resaltaron desde la OMS.

“La IA también podría permitir que los pacientes tuvieran un mayor control de su propia atención de salud y comprendieran mejor la evolución de sus necesidades”, explicaron desde la OMS.

IA para solucionar las listas de espera en salud



La inteligencia artificial (IA) ofrece grandes expectativas para mejorar la prestación de atención de salud y la medicina en todo el mundo.

Por ello, es relevante la participación de la academia en esta área. Es así como la Universidad de Concepción participó en el desarrollo de un componente de inteligencia artificial para el Sistema Territorial de Gestión Quirúrgica (Sitgeq), iniciativa implementada en el Servicio de Salud Viña del Mar-Quillota que busca optimizar la programación de cirugías en hospitales públicos. La iniciativa corresponde a un proyecto impulsado por la empresa GesNova Salud, cuyo rubro se concentra en el desarrollo y distribución de software para el sector salud. A partir de un proyecto Fondef dirigido por el Dr. Gonzalo Rojas Durán, en el que GesNova Salud participó como empresa asociada, se generó una experiencia de trabajo conjunto que dio origen a esta nueva colaboración. “El objetivo es abordar toda la complejidad de datos que tiene que ver con la programación y la ejecución de intervenciones quirúrgicas en los servicios de salud”, dijo el Dr. Rojas a Noticias UdeC.

Esto evidencia la positiva aplicación de la tecnología actual en un problema que parece endémico en la atención de salud en Chile. Su aplicación debería ser clave para optimizar la atención a miles de personas que esperan solucionar sus problemas de salud.